

cuenta, de la reanudación, por periodos breves o largos, del tratamiento analítico, con el mismo u otro terapeuta. De hecho, opina el autor, el análisis termina cuando la libido se transfiere del analista al proceso mismo de introspección, dando lugar a un autoanálisis continuo. El concepto de "final abierto" puede pues significar "supervisión del autoanálisis continuo".

El énfasis se justifica por la implicación dinámica que tendría para ayudar a resolver la transferencia: al quedar el paciente en una suerte de obligación de auto-análisis, se favorecería la transferencia de la actitud analítica a sí mismo. Finalmente, el autor señala cómo esta técnica es particularmente necesaria en el análisis didáctico, donde la transferencia es mayor por la identificación profesional entre analista y analizado.

J. DERBEZ

Kairys, D., "The Training Analysis. A Critical Review of the Literature and a Controversial Proposal", *The Psychoanalytical Quart.*, xxxiii, núm. 4, pp. 485-513, 1964.

El autor comienza por llamar la atención sobre lo relativamente escasa que es la bibliografía sobre el tema, pese a que "el análisis didáctico es el núcleo del adiestramiento analítico. ¿Se considera acaso que esto no es tema para discusión pública —o se piensa que los problemas inherentes al análisis didáctico son realmente insolubles?" Lewis y Ross definieron mediante el concepto de *sincretismo* la naturaleza conflictiva, que es aparentemente irresoluble, del análisis didáctico tal como se practica habitualmente, implicando un dualismo: psicoanálisis-educación, terapia-enseñanza, terapeuta-maestro.

El trabajo del Dr. Kairys está dividido

en tres secciones: la primera se refiere a los problemas específicos que derivan de la situación sincrética; en la segunda se revisan las sugerencias que han sido hechas por diversos autores para resolver o al menos atenuar esos problemas; en la tercera, el autor formula su proposición personal. Revisa así los problemas específicos en referencia al manejo de la transferencia, "oscurecida por la dependencia *real* en que se encuentra el estudiante, *ya que la opinión de su analista es lo fundamental en las decisiones que sobre su enseñanza toman los comités de estudios y de supervisión de los Institutos*" (el cursivo es mío); oscurecida también por el frecuente contacto extra-analítico de analista y estudiante en los cursos; y, en fin, complicado por la contratransferencia del analista-maestro cuyo trabajo se desenvuelve en un ambiente al que son inherentes los juicios de progreso sobre los estudiantes —en parte siempre atribuibles al analista-maestro. En esta parte del artículo se revisa también la cuestión de la selección de estudiantes (pero sólo en relación a un aspecto: el grado de normalidad o enfermedad de los candidatos).

En la segunda parte, las sugerencias hechas son agrupadas en cuatro secciones: recomendaciones técnicas —referentes al manejo de la transferencia; los modos de terminación del análisis, los arreglos administrativos y la idea de un segundo análisis: ¿cuál debe ser la relación en tiempo entre el inicio formal de los cursos, el comienzo de la supervisión y el curso del análisis didáctico? Hay toda una gama de sugerencias: que el análisis sea completado antes de la admisión, que la supervisión comience tempranamente, tardíamente o bien durante un hiato en el análisis personal.

El autor señala las serias limitaciones de todas estas sugerencias y propone la que le parece una solución radical: supresión del sincretismo, esto es, separar

completamente y sin excepción la función analítica de la administrativo-educativa; que los comités de educación y de supervisión prescindan absolutamente de reportes del analista. Sólo de este modo se evitará que la relación analista-analizado conserve las características esenciales de todo análisis: confidencia absoluta, abstención de juicios que trasciendan del consultorio, etcétera. Ésta es, señala el autor, la actitud que parece haber adoptado Sachs, el primer analista didáctico, y la solución que parece observarse en París, en el grupo de Nacht. (Entre paréntesis: es la que se sigue desde el inicio de sus labores en nuestro Instituto Mexicano de Psicoanálisis.)

J. DERBEZ

Seymour, C. P., "The Re-evocation of Anxiety by its Absence", *The Psychoanal. Quart.*, xxxiii, número 4, pp. 526-535, 1964.

Señala el autor que en la literatura psicoanalítica no se ha explicado en términos dinámicos el problema de la ansiedad no como motivo, sino como mecanismo de defensa. Ocasionalmente se encuentran reportes de casos en los que al desaparecer las causas de la ansiedad que llevaron a la consulta, se producen intensas exacerbaciones de la ansiedad; se ha dicho, entonces, que parecería que ciertos individuos requieren continuamente de la ansiedad como una defensa psicológica, por lo que su ausencia es experimentada por ellos como una grave amenaza.

El presente trabajo intenta contribuir al esclarecimiento de este fenómeno paradójico mostrando el mecanismo operante en un caso concreto tratado por el autor. "El análisis de un paciente masculino que ocasionalmente sufría intensos ataques de ansiedad, demostró claramente que la secuencia alternante obedecía a

una defensa específica basada en la identificación con la madre." La ansiedad daba al paciente un sentimiento de intimidad con su madre, persona que era muy ansiosa, con lo que se protegía del peligro de pérdida de objeto y del "miedo inconsciente de castrar a la madre por abandonarla". Pero dicha identificación defensiva reactivaba regresivamente los deseos simbióticos regresivos (activaba o significaba?), originándose entonces el miedo de ser devorado por la madre. En este caso, la ausencia de ansiedad correspondería a la etapa arcaica previa a la aparición del temor de pérdida de objeto; la ausencia de ansiedad significaría la regresión profunda: de donde el pánico al atenuarse la ansiedad.

J. DERBEZ

Yazmajian, R. D., "First Dreams Directly Representing the Analyst", *The Psychoanal. Quart.*, xxxiii, número 4, pp. 536-551, 1964.

Basándose en el material clínico de un caso que presenta con cierto detalle, el autor difiere de la interpretación habitualmente atribuida en la literatura sobre este tema —por cierto escasa— de la representación onírica directa del analista en las primeras sesiones del análisis. Comúnmente, estos casos son clasificados como personalidades esquizoides, limítrofes, o afectados de gruesas perturbaciones de las funciones yoicas. Son pacientes que tienden a desarrollar rápidamente una transferencia intensamente erotizada, incapaces para diferenciar al analista como tal y que buscan una gratificación inmediata de sus necesidades neuróticas por el analista. En general, se les describe como casos de mal pronóstico, cuyos análisis son muy perturbados por actuaciones neuróticas y que a menudo deben ser interrumpidos prematuramente.

